

¡AVE, MI GUADALUPANA!

¡Ave, mi Guadalupana!
¡Ave, Ave, Ave María!
Mi Virgen Inmaculada,
Que apareciste en la tilma.
Juan Diego te vio en diciembre,
Mil quinientos treinta y uno,
Cuatro veces a su frente
Le hablaste como a ninguno.

En camino a Tlatelolco,
Donde existía un convento,
El indio vio con sus ojos
La cura a todo lamento.
En el Cerro del Tepeyac
Te vio a ti, Virgen Morena,
Con esplendor celestial
Y tu mirada tan buena.

Saliste de un arco iris
Con música de mil aves
Y sólo pediste un templo
Donde ir a visitarte.
Juan Diego se fue al Obispo,
El buen Fray Juan de Zumárraga,
Quien quiso probar lo visto
Por si acaso fuera farsa.

Pese a lo árido del cerro,
Donde no crecen rosales,
Bellas rosas descubrieron
Tendidas en humilde ayate.
Hay en el Nican Mopohua,
Que es un relato en Nahuatl,
Recuentos de tus inocuas
Visitas del Tepeyac.

Hoy más que nunca elevamos
Ante ti, Madre Morena,
La súplica de cuidarnos
Con tu gentileza eterna.
Protege a la raza humana,
Con tu afectuosa sonrisa.
¡Ave, mi Guadalupana!
¡Ave, Ave, Ave María!

